

POLITICA, POCA, PERO BUENA.

CINCO NÚMEROS CADA MES.

RECREO, MORALIDAD, INSTRUCCION.

Cuadros de costumbres, artículos humorísticos, cuentos, epigramas, oportunidades, semblanzas, charadas, logogrifos, noticias útiles, noticias cómicas, ejemplos morales y cien mil cosas más.

ADMINISTRACION.—Calle de los Caños, 4, bajo.

DIRECCION.—Calle de los Caños, 4, pral.



REGALOS A LOS SUSCRITORES.

LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

Poesías festivas de los principales escritores, artículos científicos y de intereses materiales, y sobre beneficencia, sobre instrucción pública, sobre obras artísticas y sobre todo lo que nos antoje.

6 rs. por tres meses en toda España.

Extranj.—6 meses 20 rs.—América, 40

EL CASCABEL.

EL PROGRAMA, LOS PRINCIPIOS Y LOS FINES DE EL CASCABEL SE ENCIERRAN SIMPLEMENTE EN EL PROPÓSITO DE PONÉRSELO AL GATO. LO QUE FUERE SONARÁ.

REVISTA DE INOCENTES.

¡Salud, inocentes!... Hoy es vuestro día, no sé por qué, puesto que los inocentes que hoy festeja el mundo católico eran verdaderos inocentes, y vosotros... ¡tente, lengua!...

Pero como todas las palabras tienen más de un sentido, la palabra inocentes aplicada a vosotros, quiere decir todo lo contrario de lo que dice.

Venid acá, neos, demócratas, socialistas, moderados, progresistas, unionistas, venid acá todos, inocentes, y oid esta arenga que os dirige EL CASCABEL en este día.

¡Por qué, amados hermanos míos, andáis constantemente á la greña unos y otros, y os deicís verdades y mentiras, y os poneis de ropa de Pascua en todo tiempo, y como nuevos, aunque esteis más viejos y apollillados que muebles que salen á ferias?... Por mandar, deberíais contestar, si fuérais francos; pero no lo direis, porque la franqueza está prohibida en política.

¡Por qué los que sois de un mismo partido andáis siempre desunidos, divididos, y á veces os haceis cruda guerra unos á otros?... Porque los políticos no aprendeis lo primero que deben aprender los hombres, que es á refrenar sus pasiones, y porque sobre la pasión de partido estarán siempre las pasiones, que todos los hombres deben refrenar, sobre todo los que pretenden gobernar y dar la ley á los demás.

¡Por qué vosotros, respetables neos, habláis de caridad y no la practicáis, y unís en monstruosa amalgama la religion, que es divina paz y santa verdad, y la política, que es toda errores, pasiones, venganzas y argucias?... Porque os ciega la soberbia, porque pretendéis meter en un puño á los hombres, vuestros hermanos, porque esteis sedientos de comodidades y emolumentos, porque deseais subir á los primeros puestos, y no bajar de ellos, porque habeis olvidado que la humildad y la mansedumbre son las virtudes que más estima la religion.

¡Por qué, amigos moderados, nos venís ofreciendo tesoros sin cuento, aunque son cuento, si cuando mandais no haceis más que pedirnos dinero? ¡por qué nos ponderais la paz y la tranquilidad que se goza bajo vuestra dominacion, si no hay vez que esteis en el poder que no nos pegueis de linternazos?... ¡por qué nos decís que todo lo vais á arreglar, si todo sin arreglar lo dejais ó peor que estaba? ¡por qué decís que sois moderados si en nada lo sois?...

¡Por qué, amigos moderados, nos venís ofreciendo tesoros sin cuento, aunque son cuento, si cuando mandais no haceis más que pedirnos dinero? ¡por qué nos ponderais la paz y la tranquilidad que se goza bajo vuestra dominacion, si no hay vez que esteis en el poder que no nos pegueis de linternazos?... ¡por qué nos decís que todo lo vais á arreglar, si todo sin arreglar lo dejais ó peor que estaba? ¡por qué decís que sois moderados si en nada lo sois?...

¡Por qué, amigos moderados, nos venís ofreciendo tesoros sin cuento, aunque son cuento, si cuando mandais no haceis más que pedirnos dinero? ¡por qué nos ponderais la paz y la tranquilidad que se goza bajo vuestra dominacion, si no hay vez que esteis en el poder que no nos pegueis de linternazos?... ¡por qué nos decís que todo lo vais á arreglar, si todo sin arreglar lo dejais ó peor que estaba? ¡por qué decís que sois moderados si en nada lo sois?...

¡Por qué, amigos moderados, nos venís ofreciendo tesoros sin cuento, aunque son cuento, si cuando mandais no haceis más que pedirnos dinero? ¡por qué nos ponderais la paz y la tranquilidad que se goza bajo vuestra dominacion, si no hay vez que esteis en el poder que no nos pegueis de linternazos?... ¡por qué nos decís que todo lo vais á arreglar, si todo sin arreglar lo dejais ó peor que estaba? ¡por qué decís que sois moderados si en nada lo sois?...

¡Por qué, amigos moderados, nos venís ofreciendo tesoros sin cuento, aunque son cuento, si cuando mandais no haceis más que pedirnos dinero? ¡por qué nos ponderais la paz y la tranquilidad que se goza bajo vuestra dominacion, si no hay vez que esteis en el poder que no nos pegueis de linternazos?... ¡por qué nos decís que todo lo vais á arreglar, si todo sin arreglar lo dejais ó peor que estaba? ¡por qué decís que sois moderados si en nada lo sois?...

¡Por qué, amigos moderados, nos venís ofreciendo tesoros sin cuento, aunque son cuento, si cuando mandais no haceis más que pedirnos dinero? ¡por qué nos ponderais la paz y la tranquilidad que se goza bajo vuestra dominacion, si no hay vez que esteis en el poder que no nos pegueis de linternazos?... ¡por qué nos decís que todo lo vais á arreglar, si todo sin arreglar lo dejais ó peor que estaba? ¡por qué decís que sois moderados si en nada lo sois?...

comilonas, y los comités, y los manifiestos?... ¡Por qué no habeis querido venir al Congreso á decir clara y enérgicamente:—«Esto, y esto y lo otro está muy mal; la Hacienda se arregla de este modo; la miseria se conjura de este otro; estas y estas economías pueden y deben hacerse; VV. no sirven para el caso: vamos nosotros á hacer lo que VV. no saben ó no pueden hacer, y si el país no está contento con nosotros y no confiesa que somos los regeneradores de la patria, nos dejamos cortar las orejas?...» ¡Por qué nos estais moliendo siempre con vuestra fuerza, con vuestra popularidad, y con vuestras soluciones, y con vuestros obstáculos tradicionales?... Porque, y perdonad la franqueza, que á todos quiero bien, y á ninguno quisiera disgustar, porque no teneis todo lo que decís; porque pueden en vosotros mucho el despecho y el rencor, y porque no teneis completa confianza en la union de todos, porque entre vosotros tambien hay disensiones y rencillas, impropias de hombres de tal saber y virtud, como quereis hacernos creer que sois.

¡Por qué vosotros, ¡oh jóvenes honestos! ¡oh demócratas! no educáis al pueblo de otra manera? ¡por qué pretendéis que sea pronto y violentamente lo que en mucho tiempo no puede ser?... ¡por qué no educáis al pueblo ántes en la moral y el respeto á todos que en el odio y la venganza?... ¡por qué, ya que os suponeis hombres llenos de amor á la humanidad y á la libertad, sois egoistas é intransigentes, á la vez que censurais duramente en los demás esos mismos vicios?

¡Por qué vosotros, ¡oh jóvenes honestos! ¡oh demócratas! no educáis al pueblo de otra manera? ¡por qué pretendéis que sea pronto y violentamente lo que en mucho tiempo no puede ser?... ¡por qué no educáis al pueblo ántes en la moral y el respeto á todos que en el odio y la venganza?... ¡por qué, ya que os suponeis hombres llenos de amor á la humanidad y á la libertad, sois egoistas é intransigentes, á la vez que censurais duramente en los demás esos mismos vicios?

¡Por qué vosotros, ¡oh jóvenes honestos! ¡oh demócratas! no educáis al pueblo de otra manera? ¡por qué pretendéis que sea pronto y violentamente lo que en mucho tiempo no puede ser?... ¡por qué no educáis al pueblo ántes en la moral y el respeto á todos que en el odio y la venganza?... ¡por qué, ya que os suponeis hombres llenos de amor á la humanidad y á la libertad, sois egoistas é intransigentes, á la vez que censurais duramente en los demás esos mismos vicios?

¡Por qué vosotros, ¡oh jóvenes honestos! ¡oh demócratas! no educáis al pueblo de otra manera? ¡por qué pretendéis que sea pronto y violentamente lo que en mucho tiempo no puede ser?... ¡por qué no educáis al pueblo ántes en la moral y el respeto á todos que en el odio y la venganza?... ¡por qué, ya que os suponeis hombres llenos de amor á la humanidad y á la libertad, sois egoistas é intransigentes, á la vez que censurais duramente en los demás esos mismos vicios?

¡Por qué vosotros, ¡oh jóvenes honestos! ¡oh demócratas! no educáis al pueblo de otra manera? ¡por qué pretendéis que sea pronto y violentamente lo que en mucho tiempo no puede ser?... ¡por qué no educáis al pueblo ántes en la moral y el respeto á todos que en el odio y la venganza?... ¡por qué, ya que os suponeis hombres llenos de amor á la humanidad y á la libertad, sois egoistas é intransigentes, á la vez que censurais duramente en los demás esos mismos vicios?

mo que nada?... ¡por qué ¡oh jóvenes amables! no cumplís lo que ofreceis sino tarde, mal y nunca?...

Porque vosotros y todos creéis que somos inocentes los que no mandamos ni estudiamos para ministros y senadores y directores y depara más gente ordinaria, porque tratais al país como cosa conquistada, y sopenois que todos os debemos vasallaje, y porque os habeis engreído tanto, que habeis llegado á figuraros que pueden valer más los que no producen más que desazonas que los que producimos las contribuciones, que nos sacais lindamente y nos sacareis eternamente para cobraros los servicios que... no nos haceis.

Vosotros todos, jefes, sub-jefes, capitanes, tenientes y trompetas de los partidos, vosotros creéis que los hombres de vuestros respectivos partidos, los soldados rasos, los que votan si quereis y si no no votan, los que os encumbran y se quedan como estaban, son inocentes que no ven vuestras pasiones, vuestras miserias y vuestros manejos.

Pues en verdad os digo, amados hermanos míos, que los inocentes sois vosotros, que ya no nos mamamos el dedo, y que vosotros mismos, con el espectáculo de vuestras ambiciones y discordias, nos habeis escamado más que á los besugos en estos santos días, y que ya quien era ántes decidido soldado de tal ó cual partido, está hoy á punto de renegar de todos ellos.

Pero á fé que un consuelo teneis, ¡oh grandes inocentes! el de que tenemos muchísima paciencia y mucha indolencia, y en esto consiste nuestra inocencia.

Pues que de inocentes se trata, voy á presentar á los lectores el inmenso número de inocentes que inundan la sociedad.

Lo más gracioso es que el que más y el que menos se cree en nuestro país lo que llamamos un hombre listo, un hombre pillo, un hombre que las ve venir, un hombre muy largo, un hombre á quien nadie se la pega. ¡Y si supieran VV. que hay entre esos que se las echan de avisados, hombres á quienes se engaña como á un chino!

Por Dios, señores, que vale más tener fama de hombre de buena fé, aunque los pillos le engañen, que querer pasar por agudo en un tiempo en que hay tantos que bajo un exterior de oro pel, como se dice vulgarmente, son capaces de dar un chasco al más pintado.

Mas vean VV. mi catálogo de inocentes. Inocente es aquel que creyendo en tantos por ciento fabulosos, en réditos subidos, en capitales multiplicados, en fortunas repentinas, en negocios locos, confía su dinero, su porvenir, la esperanza de sus años ó el porvenir de su familia á las utopias y exageradas ofertas de una sociedad de crédito. El número de estos es inmenso. Hay, sin embargo, muchos víctimas, y sabido es que de los escarmentados salen los avisados; de modo

que los que no lo son es porque ya lo fueron. Inocente es todo aquel que cree en programas ministeriales, en circulares, en discursos, en artículos de fondo, en retirarse a la vida privada, en hacer la felicidad del país, en crisis de oposición, en que el ministerio tiene toda la confianza, en que entre los ministros reina la mayor cordialidad, etc., etc., etc.

Inocente es todo el que cree en brujas, en apariciones, en duendes, en rayas de manos, en la buenaventura, en echar las cartas, en los buhos de la plaza mayor, en los juegos de manos y en la magia blanca y negra.

Inocentes son los que creen en la fraternidad y en la igualdad y en el repartimiento de bienes....

Inocentes son los que creen en los nervios de las mujeres, y en sus lloriqueos, y en sus mimos, por aquello de que en cojera de perro y llanto de mujer no hay que creer.

Inocentes son los que creen que todos los empleados que entran son aptos, celosos y beneméritos.

Inocentes son los que creen que todos los empleados que hacen dimisión por motivos de salud, tienen otro dolor que la falta de sueldo, ó la ambición a un empleo de más categoría.

Inocentes son todos los que creen en liquidaciones positivas, en almonedas, en los 200.000 miriñaques, en las gangas y en que lo barato es barato.

Inocente es el que paga a los truhanes, como pulseras de oro las pulseras de similor.

Inocente es todo aquel que cree en polvos, en ungüentos, en pomadas, en unturas y en medicamentos de charlatanes.

Inocentes son los que creen en los remedios universales que se anuncian todos los días en los periódicos.

Inocentes son los que creen las alabanzas, las adulaciones, las exageraciones, los bombos y los piropos de ciertas gacetillas y diarios.

Inocentes son los que creen las noticias, las afirmaciones y negaciones absolutistas y la competencia de la Correspondencia.

Inocentes son los que creen todo lo que dicen los cuentos, las comedias y las novelas.

Inocentes son los que, defendiendo de buena fé tal ó cual opinión, sirven de instrumento a los planes y a la ambición de otros no tan inocentes.

Inocentes son los que creen en la legalidad y en la no intervención del Gobierno en las elecciones.

Inocentes fueron los que creyeron al principio la ley electoral de Posada Herrera.

Inocentes son los que creen en las ofertas de los candidatos que van a caza de votos.

Inocentes son los que han jugado a la lotería y no han sido premiados.

Inocentes son los que creen las horas en que llegan los trenes.

Inocentes son, las más veces, los que creen en las indisposiciones repentinas de este ó el otro artista de tal ó cual teatro.

Inocentes son la mayor parte de los que prestan sin interés y por amistad.

Inocentes son los que creen en el patriotismo de los almuerzos, de los comités, de las reuniones de partido.

Inocentes son todos los españoles que buenamente creen que nuestro país será feliz alguna vez con uno de tantos y tantos Herodes como en España han sido, y que han degollado y sacrificado sus intereses, su tranquilidad, su progreso y hasta algunas veces su sangre.

Inocente es el hombre que se casa y se deja dominar por su mujer.

Inocente es la mujer que se deja tiranizar por su marido.

Inocente es el que juzga a los hombres por su conversación, por el traje, por su sonrisa ó por su porte y conducta pública.

Inocente es el que se deja llevar de la apariencia engañosa y seductora de una mujer hermosa, porque no es oro todo lo que reluce.

Inocentes somos la mayor parte de los hombres, solo que no lo queremos parecer, y la prueba es que nos engañamos muchas veces, y muchas veces nos llevamos solemnes chascos.

Al ver tal catálogo de inocentes, ¿quién será el que se tenga por agudo?

Muchos, porque el mundo se lo llama y ellos se lo creen, se tienen por avisados y hombres de cabeza, aunque sean tontos de capiróte.

Se tiene por perspicaz a todo el que engaña

a otro de cualquier modo que sea, aunque sea robándole.

Se tiene por avisado a todo el que ha logrado un gran destino sin merecerlo, y solo por los medios que ha puesto en juego.

Se tiene por avisado a todo el que hace algún negocio loco, aunque en este negocio loco se haya ensuciado algo las manos.

Se tiene por hombre de chispa a aquel que se ha hecho rico de repente, no importa cómo.

Se tiene por hombre de gran talento al que sabe medrar, aunque sea viéndolas venir.

Se tiene por hombre muy largo al que sale impune de sus enredos, de sus tramas, de sus intrigas, y llega a figurar y ser hombre de importancia.

Se tiene por hombre listo al que desde pobre llega a arrastrar coche y a tener criados, palcos y palacios.

Se tiene por despavilado al que llega a banquero.

Y en fin, y esto reasume todo lo dicho, el mundo llama hombre de talento, de ingenio, de gran cabeza, perspicaz, avisado, largo y listo al que por cualquier medio sabe hacerse rico, y al que sabe hacerse rico, y al que sabe hacerse rico, y nada más.

De modo que todos los que somos pobres pertenecemos a los inocentes.

Enhorabuena, lectoras pobres y pobres lectores, yo os felicito, porque supongo que no habeis de llevar a mal la calificación de inocentes.

Sí, señores, los pobres son los inocentes y ellos pagan los desaciertos del Herodes que se llama Gobierno.

Si inocente es sinónimo de hombre de bien, seamos inocentes mejor que tunos, que solo nuestro trabajo nos remedia nuestra inocencia.

Y hablando de otra cosa, lectores, nos hemos olvidado de los inocentes más inocentes.

¡Nos hemos olvidado de la degollación de esos inocentes pavos!

¡Pobres pavos! digo, nó, ricos pavos, porque ricos les habrá sabido a los que los hayan comido.

Algunas veces nos hemos puesto a cabilar sobre el motivo que habrán tenido nuestros abuelos para enseñarnos a hacer la degollación de los pavos en Navidad. ¡Será para parodiar la degollación de los inocentes! Porque, en verdad, no hay animal más inocente que esa ave, que no puede volar por su peso, y que anda por las calles ocupando una plaza en el regimiento de Pavia.

Sí, señores, y por eso para decir a un hombre ¡qué inocente! se le suele llamar por algunos ¡qué pavo!

A aquellos que merezcan esa exclamación, les advertiremos que anden listos en todo el día de hoy, porque hay muchas personas aficionadas a dar dulces amargos, y regalos sospechosos, y bromas, y chascos, y billetes falsos, y noticias fingidas, y a emplear toda clase de argucias para reirse del inocente.

¡INOCENTES!

(Letrilla.)

A la que quiere de veras a un mozo que bien la quiere, y esperando está que el pobre llegue a mejorar de suerte, a riesgo de que algún día se llame *andana* y la deje, y prefere esta esperanza a los bienes que la ofrecen hombres de peso y dinero que por sus ojos se mueren tal está, lector, el mundo, que la llaman *inocente*.

Al empleado modesto que nunca jamás se mete en política, y no intriga, y nunca a pedir se atreve, y no adula a los ministros, ni dice de ellos mil pestes, y con celo y gran conciencia despacha los expedientes, y no falta a la oficina, content con lo que tiene, tal está, lector, el mundo, que le llaman *inocente*.

Al joven que no persigue a las mujeres, ni habla mal del matrimonio, ni es poco menos que herege, ni gasta sus verdes años en torpes tristes placeres,

tristes porque al cabo son mensajeros de la muerte, y sus libros y su madre son los amores que tiene, tal está, lector, el mundo, que le llaman *inocente*.

A la mujer hacendosa que con celo y amor siempre cuida te su casa, hacien lo más con diez que otras con veinte, y no entrapa a su marido, y le aliena y le sostiene, y en vez de comprarse galas va guardando lo que puede, por si viene un mal un día que prevenida la encuentre, tal está, lector, el mundo, que la llaman *inocente*.

Al que escribe con el fin de escribir la verdad siempre y no toma subvenciones, ni del Gobierno pretende en elecciones apoyo ni cargos que no merece, ni cruce que no ha ganado, ni co espira, ni se atreve a escribir cuando se trata de cuestiones que no entienda, tal está, lector, el mundo, que le llaman *inocente*.

Si en jugar no eres osado y en perder no eres valiente, si en el gastar no eres pródigo ni deudas y trampas tienes, si te estás metido en casa y te acuestas a las nueve, y te levantas temprano, y jamás el tiempo pierdes, y tranquilo y económico te arreglas con lo que tienes, hallarás, sin duda, muchos que te llamen *inocente*.

Si eres mujer y no gustas de estar en la calle siempre, y espantas a los moscones que acechan a las mujeres, y a caprichos de la Moda tu voluntad no sometes, ni de tí una mala lengua cuenta historias y belenes, y eres modesta y humilde, y religiosa y prudente, tal está el mundo, que acaso te llamarán *inocente*.

CASCABELES.

Hemos recibido el manifiesto que ha publicado el *Círculo de la Unión mercantil*. Sentimos que las cortas dimensiones de nuestro periódico nos impidan copiar ese notabilísimo documento, firmado por respetables individuos del comercio, que en vista de la situación precaria a que la pasión política ha traído el país, desean la unión de todos los elementos de orden y prosperidad.

El pensamiento es tan grande, interesa tanto la noble causa del comercio y la industria, que no responderíamos al objeto con que vinimos hace más de dos años a la prensa, si no ofreciésemos franca, leal y desinteresadamente nuestro humilde apoyo al *Círculo de la Unión mercantil*.

La creación de un *Congreso mercantil e industrial* es de una necesidad imperiosa, y que se realice debemos procurar todos, cada cual en la esfera de sus facultades.

Reciban, pues, nuestra enhorabuena las dignísimas personas que firman el manifiesto citado, a quienes siempre cabrá la envidiable gloria de haber iniciado la solución de una cuestión que afecta tantos intereses y que es de gran trascendencia para el porvenir de la nación.

En el anuncio de una corrida de toros que debió celebrarse en Badajoz el primer día de Pascua, hemos leído lo siguiente:

«Novillos de muerte lidiados por las *célebres* y simpáticas hermanas *señoritas* Bericoechea, primeras y únicas *pacadoras* premiadas por S. M. la Reina con la cruz de María Luisa, por su valor y maestría en el arte taurico.»

Y no han dicho que les han dado el Toison de oro porque no les ha dado la gana.

El viernes intentó suicidarse dentro de un coche disparándose un tiro, un joven de diez y seis años!... ¡Viva la moralidad! ¡Viva la educación!

Ahora va de veras. El ministro de Hacienda va a arreglar la situación económica, el dinero va a estar tirado por las calles, en lugar de pagar las contribuciones, los contribuyentes recibirán cada trimestre con un atento B. l. m. un puñado de monedas de 10 escudos, a los empleados, en vez de rebajarles sus sueldos se les van a dar ascensos y gratificaciones; en fin, VV. verán como el año que viene la Hacienda va a estar tan mal ó peor que está.

El señor N. N. nos ha dirigido una discretísima carta, que habíamos de publicar si tuvieramos espacio, en la

enal nos hace algunos cargos y nos da algunos consejos. Los con-ejo-los agradecemos y procuraremos seguirlos; respecto de los cargos que nos hace, debemos decir que no los creemos fundados, porque ni tenemos enemistad a ningún partido político, ni censuramos la desamortización mas que en lo que afecta a la Hermandad del Refugio, que siempre creímos, y con nosotros la mayoría de Madrid, que era un caso legitimo de excepción.

En el lugar oportuno verán nuestros lectores el anuncio del Almanaque ilustrado de física recreativa, titulado el *Muques de Valena*, escrito por D. Rafael Santisteban.

Este Almanaque, destinado a ocupar en nuestro país el lugar que *Le Capistró* ocupa en el vecino imperio, tiene por objeto difundir agradablemente los conocimientos más esenciales de la importante ciencia física, y procurar algún solaz y recreo a las tertulias en las interminables noches de invierno.

La comedia *Física experimental*, estrenada en el Circo el domingo último, es, por la gracia del diálogo y lo cómico de las situaciones, muy adecuada al objeto de distraer agradablemente al público en estos días de fiesta y regocijo. No es esto decir que la comedia sea buena, o tolerable solo en estos días; *Física experimental* obtendrá siempre buen éxito, porque, aunque escrita para hacer reír, es muy discreto el autor para haberse atrevido a sacrificar a ese objeto el fondo y la forma del poema.

A nosotros y a los amantes de las letras nos ha dado gran alegría ver esta comedia, y será de inestimable valor para nosotros entre las de su autor, porque esa obra significa la vuelta del *hijo prodigo* a la casa paterna. Hijo querido y mimado del Teatro español era D. Tomás Rodríguez Rubí, que es el autor de la comedia en cuestión, y huyó de la casa de sus glorias para recorrer el mundo de la política arrastrada, que aunque le ha hecho diputado, director, subsecretario, gran cruz, etc., etc., le ha creado enemigos y amigos ingratos, que son peores que aquellos, le ha desengañado, le ha cansado, le ha aburrido hasta el punto de hacer dimisión de su destino y prepararse para volver al Teatro, donde todos le respetan y nadie le paga mal, y donde el público sano, que no repara en él cuando es un gran personaje político, le saluda y le aclama gozoso, como le aclamó el domingo. Y más vale un aplauso de ese público tan bueno y tan inteligente, que todos los honores, cruces y calvarios, sueldos, categorías y aduaciones que se encuentran en el campo de la política, que ha sido siempre una especie de Campillo de Manuela.

Charadita del número anterior.

GRANADA.

Algunas personas se han dirigido a nosotros preguntándonos si este periódico, o su director, tienen alguna parte en la Sociedad *Crédito al trabajo*, que recomendamos en nuestro último número. Debemos, en consecuencia, declarar que en la citada asociación no tienen el periódico ni su director parte alguna, y que la recomendamos creyendo que el pensamiento de la Sociedad es muy acertado y puede ser muy beneficioso a las clases industriales y trabajadoras, y así juzgamos que ha de ser, porque conocemos las buenas pruebas de carácter e integridad que distinguen al director de la misma, que

LA JUSTICIA POR SU MANO.

LEYENDA.

(Continuación)

XIII.

Anudando ahora la historia por el cabo de esta trama, y el de la exposición que dejáramos pendiente en el capítulo II, diremos que el avaro, recogido como un mendigo en su misera vivienda, y olvidado de todo el mundo, se creía ya seguro de todo peligro, descansando en la paz de su conciencia.

Al cabo de algunos años, una fausta nueva comunicada con la infalibilidad de la fe pública, único pájaro ó pájara que sabía el nido de este buho, vino a fortalecer más aun su confianza.

El escribano le decía en su epístola:

«Notifico a V. en la forma que más haya lugar, que nuestro enemigo Cabezas ha muerto en el presidio. Puede V. ya estar, como yo, tranquilo, pues doy fe y verdadero testimonio de esta muerte, que corresponde a la letra con su original a que me refero, según carta autógrafa de un amigo mio y compañero que radica en el supradicho establecimiento. Y para que le conste le libro la presente en... a 15 días del mes de Setiembre, año del sello.—Ante mí.—*Dimas de la Villa y Campos.*»

Diez años rejuveneció el viejo avaro a la lectura del anterior instrumento, y ya con tanta paz de espíritu dejó el mundo y la carne, y se entregó en cuerpo y alma a los dios de su conciencia, redoblando sus ejercicios piadosos, menos la limosna, en que no se había ejercitado nunca.

No obstante, y aunque según decía, nada eran ya para él los intereses mundanos, no dejó de inquietarse al saber que una partida campaba por sus respetos en Sierra-Morena, morena sierra que a él le parecía ya negra por no estar muy lejos de aquel pueblo.

Pero a la mano de Dios, el justo que a Dios teme no tiene por qué temer a los hombres. Y el justo de esta historia se dormía todas las noches en brazos del Señor, diciendo como el santo Job con voz que pudieran oír los que lo escuchaban: «Desnudo nací del vientre de mi madre, y desnudo y pobre volveré a la tierra.»

la ha fundado, no como una especulación, que es casi imposible en mucho tiempo, sino en prueba de su amor a las clases pobres, las más interesadas en el porvenir de esa Sociedad.

Por lo demás EL CASCABEL, ni en esta ni en ninguna otra cuestión tiene miras interesadas ni otro móvil que el deseo de contribuir hasta donde sus fuerzas alcancen al bien general.

Geroglífico del número anterior.

Ojos que no ven, corazón no siente.

¿Conque tambien hay billetes falsos de 4.000 rs? ..
¡Está bien, hombre!... ¡Miseria, robos, cólera, conspiraciones, suicidios, billetes falsos!...
En verdad les digo a VV. que la cosa se va poniendo cada día más fea.

Se van a suprimir los portazgos.
Muy bien hecho; es una primada la de pagar esa socialiña.

La ejecución de la comedia *Física experimental* por los actores del Circo, es tan perfecta, que por las veces hemos visto un conjunto más agradable. Matilde y los hermanos Catalina, Mario, la Sanz y la Zapatero, todos interpretan sus papeles respectivos con notable acierto, y merecen bien del arte y del público.

Dice *la Correspondencia* que la cosecha de hielo está asegurada para el próximo verano.
Pues otros dicen que la de fuego tambien es segura.

Solucion del geroglífico inserto en el número del día de In-cen-tes del año anterior.

Muchas cosas, y nada entre dos platos.

En el número próximo, último del año, publicaremos la *Historia del año* y otras cosas curiosas que verá el curioso lector. Tambien terminará *La justicia por su mano*, con lo que nos queda libre el folletín para continuar sin interrupción en el mes próximo la *Galería de matrimonios*, cuyo primer cuadro gustó tanto a los lectores, que se han agotado dos ediciones muy numerosas de los números en que se insertó.

CANTARES DE NAVIDAD.

Tanto me quieres, morena,
que cuando llega la Pascua,
si gasto el dinero, ries,
si no lo gasto, te enfadas.

«Cenar bien exige el caso
sin acordarse de nadie:»
esto dicen los que tienen,
y otros se mueren de hambre.

Procura por todo el mundo,

Dormido una noche en esta paz beatífica, soñó que se lo llevaban los ángeles al mismo cielo.

Y no fué ilusión por cierto: la verdad es que se lo llevaron; pero fueron los ladrones a la mismísima Sierra-Morena.

—¿Como se obró este milagro?
Ni el mismo avaro lo sabía.

El bachiller tampoco; pero dice en sus apuntes que el hecho no es inverosímil, toda vez que sucedió; añadiendo que él por su parte creería mayores inverosimilitudes en hazañas de aquellos ladrones, entre quienes se encontraba uno que le había robado a él mismo los escarpines puestos, y otro que penetró en la errada alhacena de su abuela, entrando por la madera como el rayo del sol por el cristal sin romperlo ni mancharlo. Tambien certifica haber hallado la justicia el día siguiente en la casa, junto a un manojito de gonzúas, una redoma de liquido, cuyo espirituoso olor hizo perder instantáneamente el sentido al curioso alguacil por algunos minutos.

Si el verdadero milagro de penetrar en la casa del avaro, que fué como penetrar en una botella herméticamente cerrada, ¡cuanto menos trasladarlo a Sierra-Morena desde un pueblo dormido, en cuyas afueras esperaban más ladrones y caballos apercebidos!

XIV.

—¿Dónde estamos? se preguntaban mutuamente dos amigos en el fondo de una cueva de Sierra-Morena.

—¡Mutis! dijo una voz ágría, ronca, aguardentosa, repercutiendo en las sinuosidades del antro, como un peñón rodando en un precipicio. ¡Mutis, ú yamo candelá y San Sacabó!

Y el ladrón amartilló un trabuco naranjero.
Era un ladrón que guardaba a dos presos como centinela de vista.

—Señor ladrón, dijo tímidamente uno de los presos, ¿se puede hacer aguas?

—Eso sí, en siendo en los carsones.
—¡Válgame Dios!

—¡Mutis, ú te suicidio inclusivie con el otro!
—Doy fé, compañero mio, de no despegar mis labios.

—Pos ¡ojó! y tansiturnios dambos a dos.
Durante este breve coloquio, el capitán, con muchos de sus subordinados, se dirigía hacia la cueva.

pues al llegar Noche-buena tendrás varios aguinaldos de ingratitud y exigencias.

La mujer de mi vecino tiene un genio singular; solo gasta lo preciso y ejerce la caridad.

Las Pascuas me felicitan despues de haberme engañado; no es posible que te crea conociendo tus resabios.

Con bastante tragadero muchos en el mundo viven, sin temer indigestiones ni arredrarles lo imposible.

A. COTARELO.

CARTA-ROMANCE Ó ROMANCE-CARTA.

Regum in se divisum desolabitur.

Mi querida Pascualita, Pascualita de mi alma, no sabiendo dónde moras, aunque sé que es en España, he caminado en tu busca por los llanos de la Mancha, por la bella Andalucía, Estremadura alta y baja; por Murcia y por Cartagena, y Valencia la encantada; Aragón y Cataluña, por Castilla y por Navarra, por Asturias, por Galicia y Provincias Vascongadas. Lleguéme hasta el Pirineo, pero no asome por Francia, que sé yo que no te place desde los lances de marras. Por ti gemi en las orillas del celebrado Guadiana, de nuestro histórico Tajo, del misero Guadarrama, y del Ebro, codiciado de alguno que nos halaga,— he corrido las riberas solo por ver si te hallaba. Fatigada ya mi vida y llena de angustia el alma, me dirigi hacia la corte de nuestra dilecta España, que no es posible vivir mucho, ni poco ni nada, aunque soñando ilusiones, en donde tú no te hallas. Pero ¡ay de mí! Pascua mia, en medio de la algaraza he corrido en busca tuya por las calles y las plazas; pero en vez de hallar la dicha de encontrar a mi Pascuala, he visto solo un infierno que ha contristado mi alma. Hombres que parecen fieras

—Buenos dias, dijo al entrar saludando atentamente.

—¡Dios tenga piedad de nosotros! dijeron simultáneamente los dos presos al reconocer al ladrón en jefe.

Y el avaro se puso de color de azufre, y el escribano, que era el otro secuestrado, de color de cardenillo, y los dos temblorosos como azogados.

Pero el avaro se rehizo pronto, y para aplacar el odio de su enemigo ensayó su astuta hipocresía.

—¿Eres tú, Diego? ¡Hijo amado de mí!...

—Suéltale tú un trabuco en cuanto vuelva a nombrarme, dijo Diego, que Diego era el capitán, interrumpiéndolo con la más caliente sangre fría, ó con la más fría sangre caliente. Ninguno de los dos habéis de hablarme sin que yo os pregunte. Y aun entonces, si ó nó, como Cristo nos enseña.

Los presos callaron y los ladrones tambien.

Un rato pasó en silencio pavoroso, como esa calma que precede al primer trueno de una tempestad.

—Yo era libre, dijo Diego al fin con indignación creciente, yo era libre y vosotros me habéis hecho esclavo; yo tenía la frente limpia, y vosotros me la habéis manchado; yo abrigaba en mi alma todo el amor del bien, y vosotros me habéis empujado al crimen; yo miraba con fe y esperanza al cielo, y vosotros me habéis abierto el infierno. ¡Infames! ¡no os moris de miedo al veros en mi poder! En mi poder estais, en poder del enemigo que habéis engendrado los dos juntos, enemigo que no ha querido derramar en sus dolores ni una lágrima, no fuera que lo llamara a caridad y se ablandara su pecho sediento de venganza. ¡Me conceis! miradme bien. Traigo en mi tormentosa frente la tempestad de todas las ideas malas, en mi ateneado corazón la lumbre de todos los odios, y en mi mordida lengua la ponzoña mortal de todas las viboras. ¡Perros! ¡Reptiles! ¡Demonios! ¡Yo soy Diego!...

Y añadió volviendo a su calma:

—A ver, sacad a esas sierpes fuera, que voy a hacerme yo justicia.

Los ladrones condujeron a los reos a otra cueva inmediata, donde tres bandoleros más mantenían vivas unas ascuas.

—¿Estais listos? les preguntó Diego.

—A la órden, mi capitán.

con pasiones enconadas,
que se odian y se escarnecen
y se insultan y maltratan.
Divididos en partidos
de nomenclatura extraña;
los unos son moderados
de no sé qué intemperancia.
Los otros son progresistas
de no se sabe qué trazas,
puesto que el justo progreso
á todos los hombres cuadra.
Otros de Union liberal
á sí propios se señalan,
y dicen que unen á todos
cuando á todos los separan.
Otros son adoradores
de la virgen democracia,
queriendo soltar los diques
á toda licencia humana.
Dejo aparte otro puñado
que disidentes se llaman;
dejo los conservadores,
que conservan poco ó nada.
Angélicos y polacos,
puritanos de arma blanca,
socialistas de chapeo,
redentores de algazara,
salvadores de papel
y ergotistas de navaja,
financieros de la venta,
ministros de toma y daca,
que siempre están estudiando
y al cabo no aprenden nada;
políticos de aleluya,
diplomáticos de aldaba,
escritores de tijera
y directores de farsa.
Con aqueste baturrillo
y mucho hablar de la patria,
hacia la dicha corremos
de estirar todos la pata;
y el que no quede en pelota
ó con un chirlo en la cara,
puede decir desde luego
que no pertenece á España.
En vista, pues, de este cuadro,
¿cómo quieres, mi Pascuala,
que no te busque anhelante
de la tierra en las entrañas?
¿Dónde están aquellos días
en que todos te ensalzaban,
los unos con sus proezas,
los otros con su constancia?...
¿que una sola voz habia,
la voz dulce de la patria,
que alimentó tantos héroes
como hombres tenia España?...
En las ciencias, en las artes,
en el comercio y las armas,
te envidiaban las naciones
y tu grandeza admiraban.
Aquí nacieron los Luises
de Leon y de Granada,
los Lope de Vega, Ercillas,
Meratines y la Barca;
Los Cervantes y los Tirso,
los Quevedos y los Salas,
los Isidoros y Alfonsos,
Madrigales y Ahumadas;
los Marillos, Berruguetes,
encantos de nuestra España,
los Zurbarán y los Goyas,
los Herreras y los Laurias;
los Córdoba, los Osunas,
los Espinolas y Albas,
los Hernán Cortés, Almagro,
los Pizarros y las Casas;
Mazarredos y Garay,
con el gran Floridablanca,
don Zenon Somodevilla,
á quien sobra la plata.
¿Mas á dónde me extravian
estas memorias tan gratas
de tiempos que ya pasaron
para siempre, según trazas?
Entonces los españoles
no tenían más que un alma,
sus corazones nidalgos
una sola cosa amaban;
la concordia los unia
y la union los estrechaba
hasta el punto de que fuera
todo, todo por la patria:
por ella surcaron mares
y riñeron mil batallas;
por ella hicieron proezas
apenas imaginadas.
¿Quién imita estos modelos
en nuestra edad? ¡oh desgracia!
¿en dónde está la concordia
de esta nacion malhadada?
sus hijos ya son hijastros
que la chupan las entrañas
á cual más, son egoistas,
y frívolos como damas;
no se busca mas que el oro
y la vida regalada....
este es el cuadro bien triste,
este es el cuadro á la aguada,
que bien agudadas por cierto
están nuestras esperanzas.
Volvamos por nuestra gloria,
por nuestra gloria pasada,
que desde la paz de Utrech
comienza nuestra desgracia.
Con voces de libertad
de la esclavitud se trata,
que gran miseria es tener

en vez de madre, madrastra.
El cisma está entre nosotros,
en odio mutuo se avanza,
y al reino que se divide
la desolacion le aguarda.
Abracemos la concordia,
busquemos á mi Pascuala,
que es nuestra dicha comun,
es el solaz de las almas.
No tenemos más que un Dios,
su religion sacrosanta
fué la enseña de los héroes
que honra dieron á la patria.
Tengamos un pensamiento,
un deseo, una esperanza,
la felicidad de todos
y la grandeza de España.
Ilusiones engañosas
del extranjero importadas
son todas esas venturas
y dichas imaginarias
que han trastornado el cerebro
de las personas honradas,
que corren tras unas sombras
que nunca jamás alcanzan;
españoles somos todos,
todos de la misma raza,
raza que de puro altiva
jamás pudo ser domada.
Volvamos, pues, en nosotros;
amémoslos cual lo manda
el Dios á quien adoramos
y ofrecemos nuestras almas:
el Dios de amor y consuelo,
el Dios de paz y esperanza.
El sobre justos é injustos
constante su luz derrama,
para que con este ejemplo
haya en todos tolerancia;
todos al fin somos hombres,
y todos tenemos faltas,
mas los pechos generosos
nunca abrigaron la saña;
deponga cada partido
exigencias que son vanas,
y abracémosnos gozosos
ante el altar de la patria.

Regamos á nuestros suscritores no de-
moren la renovacion de su abono, si
quieren tener opofen al nuevo regalo que
preparamos.

SAL Y PIMIENTA.

Biblioteca de obras festivas, con grabados.

SE ENTREGAN AL MES.—96 AL AÑO.

SE HAN PUBLICADO LAS ENTREGAS 1.ª, 2.ª, 3.ª Y 4.ª

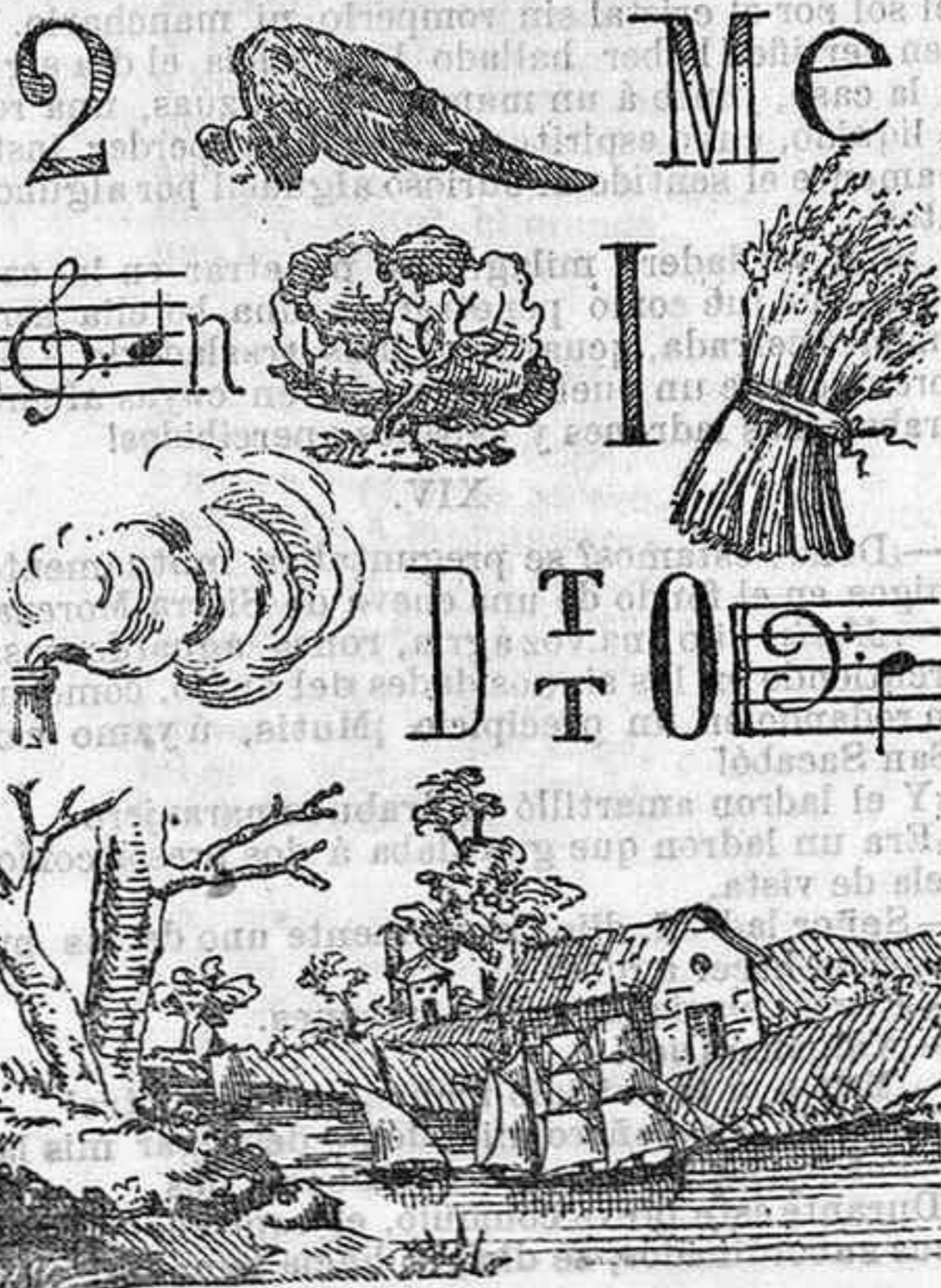
Sigue abierta la suscripcion á esta económica Biblio-
teca en la Administracion de El Cascabel, Caños, 4.

6 rs. por tres meses, 12 por seis y 24 por un
año, en Madrid, y lo mismo en provincias para los sus-
critores de El Cascabel.

En provincias 8, 14 y 26 respectivamente.
Las personas que quieran recibir la Biblioteca por
entregas, pueden recogerlas en la Administracion.

Se venden en Madrid á 3 cuartos cada entrega.
Se remiten á provincias á los que envíen un sello de
cuatro cuartos por cada una.

Geroglífico.



ANUNCIOS.

NUEVA BIBLIOTECA MUSICAL ECONÓMICA

DE N. TOLEDO.

Calle de Valverde, núm. 34, cuarto bajo izquierda.

Operas completas para piano: *El Trovador*, *La Tra-
viata*, *La Africana*, *Fuusto*, *Roberto*, *Sonámbula*, y la
mayor parte del repertorio moderno. Estudios de pia-
no, música de concierto y de baile, etc., etc. Los pre-
cios son desconocidos en otras ediciones. Los catálogos
se remiten gratis.

FOTOGRAFIA DE TOLEDO MIRANZO HERMANOS.

Carrera de San Gerónimo, 8.

Especialidad en retratos de tarjeta, y microscópicos,
y reproducciones. Se responde de la exactitud en el pa-
recido.

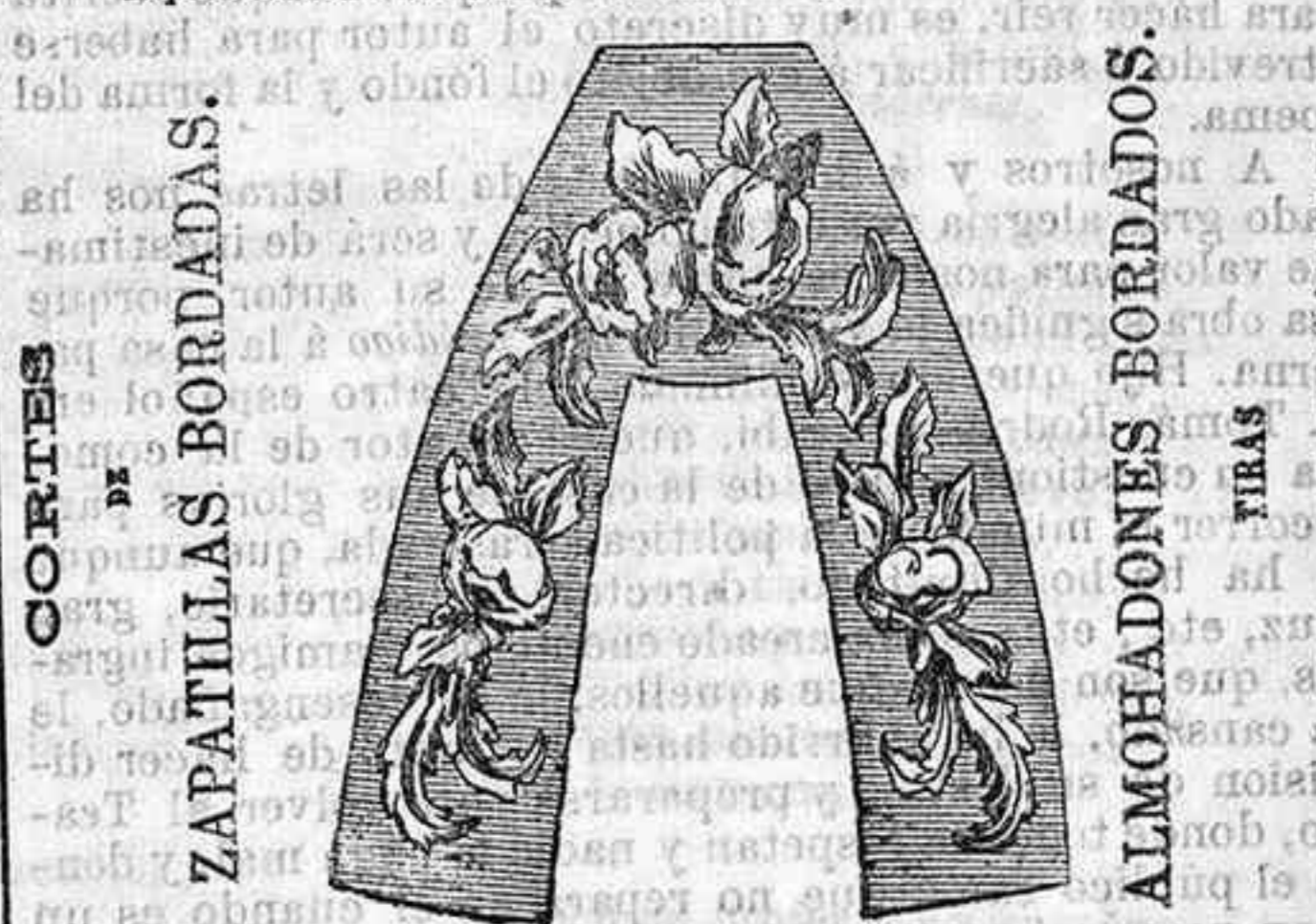
Á NUESTRA SEÑORA DEL PILAR.

Comercio de sedas.

CALLE MAYOR, NÚM. 80, CASA ESQUINA Á LA DE BORDADORES.

FÁBRICA DE MIRINAQUES. DEPÓSITO DE CORSEZ.

Especialidad en bordados en cañamazo y estambres de Berlín.



Además de los géneros acabados de expresar, se han re-
cibido los siguientes artículos de estambre:

Capas, gabanes y gorros para niño.—Polainas, me-
dias y zapatitos.—Garibaldinas y faldas.—Mangas, mi-
tones, muñequeros y guantes.—Corbatas y chalinas.
También se acaba de recibir un buen surtido en
Agremanes y adornos de pasamanería para vesti-
do.—Flecos de torzal, pasamanería, madroños, pelo de
cabra y otras clases.—Cordones de seda y lana para
vestido, y encajes de hilo.—Broches, hebillas y cinta de
seda para cinturón.—Redecillas de todas clases, y per-
fumería.

CHAMPAGNE DE LA DELICIOSA.

Agradecido el dueño de dicha fábrica á la buena
aceptacion que obtuvo su Champagne del año anterior,
no ha perdonado medios ni gastos para que el de este
año pudiese confundirse con los más superiores del ex-
tranjero. Hoy que lo ha logrado, funda toda su espe-
ranza en el público inteligente é imparcial.

Se expende en el despacho de la fábrica, calle de
Fuencarral, núm. 10, á los precios siguientes:
Primera clase, botella grande 18 rs., chica, 10.—
Segunda clase, grande, 12 rs., chica, 7.
Tomando al por mayor, se descuenta el 15 por 100.

Nueva Academia de Matemáticas com-
pletas y de Física y Química.—Cedaceros, 12, 2.ª
derecha, adonde se pueden pedir prospectos para más
detalles á don José Andrés.

Las personas que quieran utilizar los ser-
vicios de un empleado del Gobierno que marcha á Fi-
lipinas sobre el 10 de Enero, y que posee conocimien-
tos de derecho judicial y de comercio, pueden pasar á la
redaccion de El Cascabel, en donde podrán tratar con
él lo que se les ocurra. Tiene personas respetables que
le garanticen.

NOVEDAD.

La copisteria en grande escala, calle de Felipe III,
7, principal, travesía de la Plaza y calle Mayor, partici-
pa al público que hallará en sus oficinas todas las fa-
cilidades necesarias por las copias de toda clase de es-
critos, obras y solfeo, á cualquiera hora que sea, para
lo cual cuenta ya con más de 50 copistas.

GABINETE DE FIGURAS DE CERA.

Ultima perfeccion, y la más grande coleccion que
viaja por Europa. Carretas, 14. Entrada, 2 reales.

EL MARQUÉS DE VILLENA,

almanaque ilustrado de fisica recreativa para 1866.

POR D. RAFAEL SANTISTEBAN.

Se vende á 4 rs. en esta Administracion y en las
principales librerías. Los pedidos de provincias se harán
al autor, calle de S. Onofre, 3, Madrid, remitiendo li-
branza del importe, con el descuento del 20 por 100, to-
mando de 25 ejemplares en adelante.

Per lo contenido en este número,

F. Perezagua.

Editor responsable, D. Diego Mendez.

MADRID: 1865.—Imprenta de El Cascabel,

á cargo de M. BERNARDINO,

calle de les Caños, número 4, bajo.